

Y PARA QUE VEAS  
QUE HAY LIBERTAD DE  
PENSAMIENTO TE DOY  
PERMISO PARA QUE PIENSES  
EN TU MADRE QUE EN  
GLORIA ESTÉ.



## ESPAÑA, CINCO SIGLOS DE VIUEDAD FRUSTADA

La muerte de Onassis ha lanzado contra su viuda, la adorable Jacky Bouvier, a la prensa española del corazón y el pensamiento. Tal campaña podría haber sido orquestada por el resentimiento. Un experto psicólogo asegura que en nuestro país germina un sentimiento de viudedad frustrada. Tal frustración intenta ocultarse bajo negros velos y refajos, o tras el hondo suspiro y el ay desgarrador.

La española tiene desde la infancia vocación de viuda, y acaricia en sueños desde la adolescencia la posibilidad de enlutarse, por dimisión accidental de su marido, a entera satisfacción del vecindario. La viudedad es, al fin y al cabo, un estado de ánimo en el que se presienten infinidad de promesas.

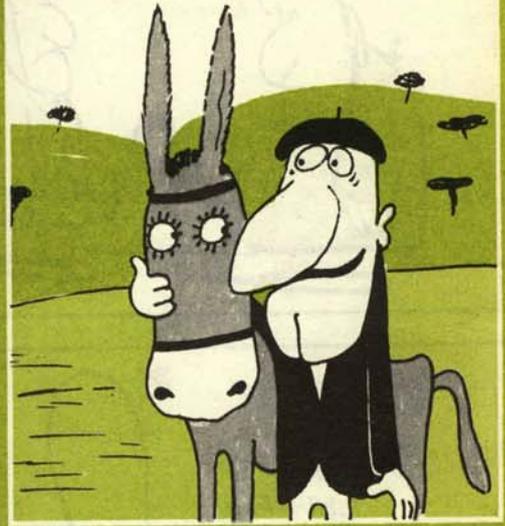
Promesas que no se cumplen. Porque la española tiene vocación de viuda de Kennedy o de viuda de Onassis, y lleva muy a mal ser la simple viuda del bueno de García. Cuando muere García, deja a su lado a una viuda frustrada, anónima y, por lo general, empobrecida.

De ahí que la viuda española no perdona a Jacky Bouvier la sinceridad, la gracia y la naturalidad con que recibe el tránsito postrero de sus maridos. Para Jacky, mujer realizada, la muerte es un simple accidente de la vida, y el dinero, por supuesto, un grato accidente más.

Pero la viudedad frustrada de nuestro país no es patrimonio solamente de la mujer. Los españoles todos, sin distinción de edades y sexos, somos viudos frustrados del imperio, al que dedicamos nostalgias oficiosas; viudos de Trento, concilio al que recuerdan enternecidos los ensotanados clérigos de Cuenca; del Alto de los Leones, donde los nostálgicos quieren echarse de nuevo cualquier día...

La vida es fluida como la materia gaseosa —como, hay que decirlo, el imperio, Trento y el Alto de los Leones, como Aristóteles Onassis y John Kennedy, como usted y como yo—, y por eso Jacky Kennedy no acaba de tomar nada en serio. Si, en cambio, el papel de viuda de Onassis hubiera correspondido a Estíbaliz, tendríamos velos y refajos, suspiros y ayes hasta que se produjera el momento de la transición de la joven y gloriosa cantante. Amén. ■ FEDERICO PRIMERO.

LO NUESTRO ES IMPOSIBLE  
FARAONA, PERO TE VOY A  
PEDIR UN FAVOR. NO ME MI-  
RES CON ESOS OJOS PORQUE  
TE COMO LA CARITA.



COMO ADEMAS DE SER.  
POBRE ESTA LOCO. ENCIMA  
DE DARLE UNA LIMOSNA  
TENEMOS QUE DARLE  
LA RAZÓN



POR RAZONES  
DE HIGIENE SE  
RUEGA NO ESCUPIR  
EN EL SOMBRERO

